



Lágrimas de silencio

Por Juan Antonio Massone

Así como el mostrenco suceder y el mero estar de alguien no bastan para merecer el nombre de vida auténtica, tampoco el arabesco de palabras y el pasatiempo que éstas pudieren intentar como acto de conciencia se eleva suficientemente para llamarse literatura. Desde luego, no es ni uno ni otro caso el valor y la presencia de este libro de poemas de Annamaria Barbera, escritora italo-chilena que ha hecho de su vivir un encuentro superior de roberencia y vitalidad.

Madre de seis hijos, ahora lo es de su primer libro. Sólo que estas lágrimas y este silencio, ayunos de todo almiar relajante, se yerguen con madurez de interioridad briosa, capaz de mostrarse sin el titubeo de quienes carecen de aplomo ante la adversidad, carentes de sentido de trascendencia.

Lágrimas de silencio (Academia Iberoamericana de la poesía, 1999) es una confesión personal, pero también la modulada palabra de un saber propio: el no en una vida que se presume destinada a encuentros cardinales y que, sin embargo, los hurta la muerte o los trastorna la imposibilidad. Toda una suma de motivos que prorrumpen en revces deplorables y hacen hincapié en el forejeo de seguir siendo.

"Sin más razones
esa tarde de mayo
se pararon todos los relojes
y el color morado habitó mis horas.

Se me cansa el olvido
y el agua viva se escarcha de nieve
sin calmar mi sed de jardines.

Camino por estrechos desfiladeros
sin poder regresar

sin alas
para depositar mi corazón
entre las ruinas."

(Nunca se puede regresar)

El trazo de afirmaciones no deja dudas. El mundo se vuelca y el dolor es el semblante que aflora en la pesadilla. Vivir es, entonces, sobrevivir. La materia más resuelta comparece con la más tenue y, del descalabro con secuela de soledad aterida, arranca un nuevo brío de la voz poética, capaz esta vez de exhortarse ella misma a seguir en la brecha y a completar la tarea de ser en el lento despertar de nuevas auroras, pero también de otras negaciones. Lo visible y lo oculto consuman su encuentro en la palabra. En virtud de ella lo oculto viene a presencia. Su visibilidad es la destilación de la vida padecida y transformada en la semejanza de columbrar en el alfabeto la propagación de reacciones y de conciencias. El rito de los atisbos traducidos se cumple perfectamente resuelto a encarar lo propio sin atenuaciones. Pero esa lucha entablada con las negaciones de la vida corresponde a una parte de ese poemario. La otra es reflexión, mirada atenta a las formas contrahechas de los modos de existir, formas que se encaran desde convicciones que sin favorecer su explicitación, animan el conjunto de los textos a base de vislumbres de la gran Presencia, la de Dios. El contrapunto de luz-oscuridad acapara contradicciones y posibilidades humanas en el mundo, lo mismo puede afirmarse de otras parejas antitéticas: palabra-silencio, sentido-dispersión, verdad-falsificación. Una y otra, y todas juntas, tejen estas lágrimas y este silencio de Annamaria Barbera. Estoy seguro de que este breve poemario es el comienzo de una escritura que continuará ahondando en la cantera de la humanidad que la sostiene.

Atacama, Copiaco, 29. V. 2000 p. 6.

514153

Lágrimas de silencio [artículo] Juan Antonio Massone

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lágrimas de silencio [artículo] Juan Antonio Massone

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile